

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Martes, 20 de Enero de 2009

¿Pero qué cachondeo es éste?

LA COPIA EN NUESTRA CULTURA BASURA. EL VALOR DE LO ORIGINAL

El verbo copiar es uno de los que más se utilizan actualmente. Pero no desde el punto de vista de la escritura. Hablo del plano semántico, del significado del verbo. Posiblemente vivamos en una cultura basura, una cultura que apesta, que huele mal. Y es que las copias no son más que eso: mierda. Mierda de un calibre bastante grande. Y es que, en las copias, precisamente falta un elemento muy importante: la calidad. Y eso es lo que convierte a la copia en basura, la calidad. Copia y calidad no son compatibles. Parece que quisieron iniciar una relación, quizá una amistad, pero al final se han tirado los trastos a la cabeza. Y la copia ha tomado su propio camino. La calidad permanece con lo original, con lo auténtico, ha escogido seguramente la mejor opción.

Hay distintos tipos de copia. Cuando la copia es muy ligerita, es decir, solo se copia una parte del original, una parte pequeña, no se llama copia, sino referencia. Es una forma de ocultar que, verdaderamente, se sacrifica la originalidad. Si la copia es lo suficientemente grande que salta a la vista, esto ya no es copia sino plagio. El plagio digamos, sería la copia descarada, sin límites y sin control. Es el asesinato de la originalidad. Es el secuestro de lo auténtico. No es fácil, pero en esta cultura, el plagio está a la orden del día.

Con la pérdida de calidad, las copias no pasan de ser caricaturas de los originales. Por ejemplo, en una mala copia de la llegada del hombre a la Luna podríamos leer, sin duda: *El 25 de junio de 1769, a bordo de una nave espacial no tripulada, los argonautas Lewis Almstrong y Bush Albrid pisaron la Luna. La frase pasó a la Historia: es un pequeño vaso para el Hombre, pero un gran vaso para la Humanidad.*” Es lo que tienen las copias, que a veces hacen gracia. Otras veces, sin embargo, no tienen ni puñetera gracia. Imaginaos un medicamento que no sea más que una burda copia del original: la Gaspirina. Leemos en el prospecto: *Efectos secundarios: puede que provoque infarto (tanto de miocardio como de pericardio); puede que provoque el cierre de algunos conductos vitales (sobre todo la uretra y el recto); puede experimentar ligeras pérdidas de visión, si no perder la vista en cualquier momento; puede perder el sentido del tacto, del gusto y del olfato a medida que la dosis se vaya administrando, etc....* Todo esto es bastante normal. Con la salud no se juega. La originalidad, la calidad y la autenticidad son estrictamente necesarias en este sentido.

La copia no es sino una especulación. Y se hace con la esperanza de que alguna vez se pueda considerar como original. Sería una originalidad falsa. Eso se llama hipocresía: quienes defienden la originalidad de lo suyo, cuando saben en el fondo que no son más que una burda copia, un fraude. Y de hecho pueden ser originales. El original diría lo siguiente: *En la batalla de Lepanto, enfrente de la turca, la escuadra cristiana estaba comandada por Don Juan de Austria.* El fraude huele un poco: *Por la mañana me levanto, enciendo la estufa, la cuadra marrana estaba colmatada por rufián de angustia.* Como comprobarán, se parecen lo mismo que un huevo a una castaña. Lo cual, no deja de ser original. Pero en fin.

Si quienes plagian o copian no se atreven a reconocerlo, en fin, los delincuentes tampoco reconocen nunca sus delitos. Por eso apestan. Amigos... aléjense del plagio, o de la burda copia. Quédense siempre que puedan con lo original y lo auténtico. Pues no se merecen la copia. A nadie le deseo un fraude. Solo a quienes lo tienen frente a sus narices, porque ellos son el fraude. GRACIAS A TODOS. VK. 20-1-2009